

Historia y documentación medieval del sur de Ávila. Mombeltrán y su tierra. MARCET RODRÍGUEZ, Vicente J. y SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M.^a Nieves (dirs.). Lugo: AXAC, Colección Iberia. ISBN: 978-84-92658-78-7

Se ha publicado hace unos meses el libro *Historia y documentación medieval del sur de Ávila* en la Editorial Axac. La obra forma parte de las investigaciones de GEDHYTAS, Grupo de Estudio de Documentos Históricos y Textos Antiguos de la Universidad de Salamanca, que se dedica a la investigación histórica y filológica de la documentación medieval de Castilla.

Dirigido por Vicente J. Marcet Rodríguez y M.^a Nieves Sánchez González de Herrero y editado por Clara Grande López, Raquel Sánchez Romo, Leyre Martín Aizpuru y Ángel Vaca Lorenzo, consta de una introducción al propio trabajo por parte de Vicente Marcet, un recorrido histórico por parte de Ángel Vaca Lorenzo, y la publicación de las fuentes estudiadas en dicho recorrido. El interés de este libro parte de la necesaria recuperación de textos recogidos en el sur de la provincia de Ávila y más concretamente en la villa de Mombeltrán, en tanto que es la única localidad de la zona en la que aún se conserva documentación anterior al siglo XVI. Y cuando se habla en la publicación de esta zona y del porqué de la selección estricta de dichos documentos, se hace en base a los particulares rasgos lingüísticos que la caracterizan, y, por lo tanto, individualizan como objeto de estudio; rasgos propios de los dialectos meridionales del castellano y que mantienen en común la aspiración de la velar fricativa sorda /x/, la neutralización de las líquidas en posición implosiva /l/ y /r/, el recuerdo de la /f/ inicial latina en forma de aspiración y la pérdida de la /s/ en ciertas posiciones. En base a estos criterios fonéticos, se puede establecer una delimitación dialectal que a su vez coincide con un territorio históricamente menos explorado que otros de la geografía castellana y leonesa y que se corresponde con la antigua Tierra de Mombeltrán, entre cuyos núcleos de población se encontrarían lugares como Serranillos, Cuevas del Valle, Villarejo del Valle, San Esteban del Valle, Santa Cruz del Valle, entre otros.

Se ha manejado, pues, un corpus de setenta y cuatro documentos, fundamentalmente del siglo XV, procedentes de diferentes archivos y todos ellos redactados en la zona de influencia dialectal antes citada. El trabajo de Ángel

Vaca Lorenzo, que confecciona el estudio histórico de este trabajo, comienza con un acercamiento a la denominada Tierra de Mombeltrán, desde una perspectiva tanto geográfica como económica durante los siglos que ocupa el estudio, así como de los asentamientos humanos que se fueron produciendo desde los remotos tiempos del paleolítico hasta la época moderna, que comienza a intuirse en el siglo XV y que enmarca el cambio de sistema jurídico con la señorialización de las Comunidades de Villa y Tierra de la antigua Extremadura castellana. Son interesantes los acercamientos que se hacen al estudio de la repoblación del siglo XIII en aquellos territorios suroccidentales de dicha Extremadura y a la toponimia de la zona, a menudo y hasta el momento, poco documentada (a excepción de los no pocos fitotopónimos de poca duda). Este es el caso del primitivo nombre mombeltranense de El Colmenar, explicado en su momento por Tejero Robledo, reconocido estudioso de la zona, como «El Colmenar de Pascual Peláez» y que muestra ciertas dificultades documentales para su admisión. La obra se adentra después en los procesos de señorialización de la Tierra de Mombeltrán, cambios jurídicos que incidieron en la desaparición de los antiguos de las Extremaduras de Castilla. Un profundo estudio de dicho proceso se dedica a los diferentes señores que, desde el duque de Alburquerque en el siglo XV se fueron consolidando en la villa. Su segregación de la tierra abulense y la constitución de Villa y Tierra autónoma, de Mombeltrán, «villa e lugar sobre sí», avanzan en el proceso de señorialización. Los estudios posteriores sobre el señorío de Ruy López Dávalos, «el condestable viejo de Castilla», ejemplo de la nueva nobleza que había ascendido socialmente en la corte de los Trastámara, van mostrando cómo el señorío se configura sobre la personalidad de cada uno de estos señores. Si el de López Dávalos fue el peor «que esta villa ha tenido» (87), el infante don Juan de Aragón «no llegó a recibir en persona el pleito homenaje de sus nuevos vasallos de Mombeltrán» (90). Luis de Guzmán más tarde, Maestre de la Orden de Calatrava no pasó más de seis años como señor de la villa, no más que su predecesor, y este tiempo se vio turbado por la concesión a don Álvaro de Luna de los alijares de la Transtierra abulense, «que incluía bienes raíces intercomunales» (96) y que generó no poco mal social en el momento.

Pasa el trabajo a indagar en el periodo ocupado en el señoría por don Álvaro de Luna, condestable de Castilla, que, entre otras cosas, cierra temporalmente el problema de los alijares tras un largo proceso judicial bien explicado en el estudio.

Sobre el señorío de Juana Pimentel, la conocida «Triste Condesa», tras la detención de Álvaro de Luna en 1453, el trabajo aborda seis años de cuyas actuaciones apenas quedan registros escritos.

Finalmente, el trabajo revisa el período de Beltrán de la Cueva, a quien se considera constructor del castillo de Mombeltrán, si bien no se ha aclarado

cuya vinculación aún no se ha aclarado suficientemente. A este periodo se une también el cambio de nombre desde el primitivo topónimo de El Colmenar al actual de Mombeltrán, o Monte de Beltrán, etimología ya explicada por Tejero Robledo, creemos también que acertadamente. El trabajo incide, abundando en el tema, en el origen de la decisión de esta sustitución, si lo fue por iniciativa del Concejo, si del rey o del propio Beltrán.

Y se concluye con la época de Francisco Fernández de la Cueva, en quien se cierra el siglo XV y se sella la entrada de la villa en el siglo XVI.

La publicación anexa de los referidos setenta y cuatro documentos cierra este libro que supone un significativo esfuerzo por aclarar, no únicamente los aspectos más conocidos de la historia de la Villa y Tierra de Mombeltrán, sino de afianzar documentalmente el conocimiento que tenemos del sistema de reconocimiento jurídico y el funcionamiento de lo que fuera la Extremadura castellana y su desaparición paulatina que desemboca en el tiempo y documentos estudiados en esta trabajo.

En resumen, un interesantísimo libro que, además de acercarnos a un periodo poco estudiado de la historia de la provincia, se traduce en un gran estudio de unas fuentes que arrojan luz sobre la transición hacia los nuevos procesos de señorialización en Castilla.

Fernando Romera Galán